



► Los trabajadores de entre 16 y 30 años no cambian de casa.

ANÁLISIS SOBRE FLEXIBILIDAD LABORAL

Los jóvenes prefieren tener un horario fijo

► Un estudio revela que la cualificación no es lo primero a tener en cuenta

EFE
sociedad@epmediterraneo.com
VALENCIA

Los jóvenes de entre 16 y 30 años prefieren renunciar a un trabajo acorde con su formación antes que tener un horario no fijo o cambiar su residencia habitual, según el estudio *Análisis de la sobrecualificación y la flexibilidad laboral*. En el trabajo, elaborado dentro del Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes por el catedrático de la Universitat Pompeu Fabra, José García-Montalvo, y el catedrático de la Universitat de València, José María Peiró, se indica que el "rechazo de los jóvenes a opciones flexibles, como la movilidad geográfica, a menudo supone una renuncia a puestos de trabajo adecuados a su nivel de cualificación u otros aspectos de calidad de trabajo".

El estudio abarca desde 1996 hasta 2008 y para realizarlo se han tenido en cuenta 55 variables como formación, inserción laboral, perspectivas laborales, búsqueda de empleo y las actitudes y comportamientos de los jóvenes ante el trabajo.

Los autores, indicaron además que siete de cada diez jóvenes sobrecualificados para el puesto de trabajo que ocupan "continuarán en esa situación en el siguiente empleo", así como que después de cinco años de expe-

riencia, "el 25% continúa estando sobrecualificado".

Solo el 4% de los empleos aceptados por los jóvenes implica un cambio de domicilio (flexibilidad geográfica) y un tercio de los empleos precisa una cualificación inferior a la que poseen.

Además, el 58% de los empleos de los jóvenes es temporal frente al 32% con contrato permanente, y cuatro de cada diez empleos son a tiempo parcial.

El estudio ha cuantificado esa resistencia a cambiar de trabajo mediante la cantidad de euros al mes que un joven está dispuesto a renunciar de un sueldo mensual de 1.200 euros con tal de no modificar la opción preferida.

ESTABILIDAD // Así, los jóvenes se muestran dispuestos a renunciar a 140,1 euros al mes por continuar con un horario fijo; a 138,4 euros al mes por tener un puesto de funcionario frente a un contrato indefinido, y renuncian a 136,3 euros al mes por un trabajo en la misma localidad en la que reside. En cambio, según ese estudio, se resisten menos a aceptar un trabajo que significa un reto frente a uno con un nivel de cualificaciones adecuado, o a cambiar de puesto en su trabajo. Todas esas resistencias que detalla el estudio provoca que exista sobrecualificación, "entendida como el desajuste entre los requerimientos educativos del puesto de trabajo y los niveles adquiridos por el trabajador durante la jornada". ■